





Categoría: Investigación aplicada en salud y medicina

REVISION

The Russian Constitution of 1993: Vladimir Putin. Consolidation of a new political system in Russia

La Constitución Rusa de 1993: Vladimir Putin. Consolidación de un nuevo sistema político en Rusia.

Alejandro Enrique Darías Camejo ¹  

¹ Universidad De La Habana Facultad De Derecho. La Habana, Cuba.

Citar como: Darías Camejo AE. The Russian Constitution of 1993: Vladimir Putin. Consolidation of a new political system in Russia. SCT Proceedings in Interdisciplinary Insights and Innovations.2024 ;2:.159. DOI: <https://doi.org/10.56294/piii2024.159>.

Recibido: 12-09-2024

Revisado: 06-10-2024

Aceptado: 25-12-2024

Publicado: 30-12-2024

Editor: Emanuel Maldonado 

ABSTRACT

The 1993 Russian Constitution, originally intended as a framework for the transition to a liberal democracy, has been utilized by Vladimir Putin to consolidate a new political system in Russia. Since coming to power in 2000, Putin's persona and policies have shaped the implementation of the Constitution, adapting its legal framework to the needs of a model of government that seeks long-term stability and national development. Constitutional amendments initiated by Putin in 2008, 2014, and 2020 have strengthened the executive branch and the figure of the president, and have introduced significant changes in three other key institutions of the Russian political system: the Federal Assembly, the Government, and the Judiciary. The political project started two decades ago has not only been completed, but has been surpassed in its entirety, culminating in a new legal-political stage.

Keywords: Constitution; amendments; Putin, political system; Russia.

RESUMEN

La Constitución rusa de 1993, originalmente concebida como un marco para la transición hacia una democracia liberal, ha sido utilizada por el presidente Vladimir Putin para consolidar un nuevo sistema político en Rusia. Desde su llegada al poder en 2000, la figura de Putin y sus políticas han moldeado la implementación de la Constitución, adaptando su marco legal a las necesidades de un modelo de gobierno que busca estabilidad y desarrollo nacional a largo plazo. Las enmiendas constitucionales impulsadas por Putin en 2008, 2014 y 2020, han reforzado el poder ejecutivo y la figura presidencial, e introducido importantes cambios en otras tres instituciones claves del sistema político ruso: la Asamblea Federal, el Gobierno y el Poder Judicial. El proyecto político iniciado hace dos décadas no solo se completa, sino que se supera integralmente, culminando en una nueva etapa jurídico-política para Rusia.

Palabras clave: Constitución; enmiendas, Putin; sistema político; Rusia.

INTRODUCCIÓN

Después de la violenta desaparición de la Unión, la Federación Rusa, se convierte en la sucesora de la URSS, esto desde el punto de vista jurídico internacional, y también desde el punto de vista cultural, político e histórico. Rusia, entonces, aparece en la vida internacional, como un país independiente, aplicando una política económica neoliberal en un marco jurídico constitucional heredado por los soviéticos.

El período de gobierno de Yeltsin (1991-1999), mucho más convulso y problemático que el de su sucesor, Vladimir Putin, estuvo protagonizado por factores como la disolución de la Unión Soviética, la articulación del nuevo sistema político y económico, la lucha por el poder y la propia consolidación de su cargo al frente del país. Yeltsin, demostró sus carencias como gobernante y tan sólo gracias a las necesidades del entramado político y financiero creado a su alrededor consiguió la reelección en 1996. Sus políticas erráticas, su mala imagen, sus problemas de salud, la crisis económica y la ausencia de un programa de gobierno, acabaron minando la popularidad ganada mientras hizo oposición a Gorbachov.

En cuanto a Vladimir Putin, sucesor de Yeltsin, desde su llegada al poder en 1999, ha significado un cambio de rumbo en la institucionalización y consolidación de lo que ya era un nuevo régimen político ruso. En las páginas siguientes del presente artículo se examinarán la estructura estatal del sistema político ruso heredero de la Constitución de 1993 y las principales transformaciones (presidente, gobierno, Asamblea Federal y Poder Judicial) durante los mandatos presidenciales de Vladimir Putin (2000-2008) y (2012-2024).

Como hipótesis de partida se defenderá la idea de que Putin ha conseguido consolidar un proyecto político que no alcanzó a materializar Yeltsin, a pesar de haber sido diseñado en la Constitución de 1993: un traje institucional de corte presidencialista que, a diferencia de Yeltsin, Putin sí ha sabido vestir. Las debilidades del régimen yeltsiniano, informalmente preso por la oligárquica emergente, le impidieron vertebrar un plan sólido que definiera las relaciones entre las distintas instituciones de la política rusa, dentro y fuera del Estado. El hecho que ha conducido a muchos observadores a identificar un cambio de rumbo en el curso de la política rusa y de su democratización ha sido el contraste entre el anquilosamiento de Yeltsin en su segundo mandato y la enérgica voluntad de gobernar que ha caracterizado a Putin.

DESARROLLO

¿Cómo se llega a la Constitución de 1993? Contenido esencial hasta 2014.

El proceso de elaboración de la Constitución rusa de 1993 fue largo y complejo. Largo, porque duró aproximadamente tres años y complejo porque lo desafiante que resultaba adaptar la normativa constitucional a las nuevas circunstancias del país.

Tras la declaración de soberanía aprobada el 12 de junio de 1990 por el primer Congreso de Diputados de Rusia, se encomendó a una Comisión Constitucional creada por él mismo, para la elaboración de un proyecto de Constitución. Desde entonces dicha Comisión parlamentaria elaboró y publicó cinco variantes de proyecto, sin embargo, no se pudieron poner de acuerdo sobre un texto definitivo al tropezar con dos obstáculos insuperables: las relaciones entre el Ejecutivo y el Legislativo y la estructura general de Rusia.

Precisamente, a la vista de estas dificultades, el presidente de la Federación, Boris Yeltsin, encomendó la elaboración de un proyecto alternativo. Este sería el texto que, sometido a referéndum el 12 de diciembre, sería aprobado por una mayoría de los participantes en la votación popular, que no equivalían sin embargo más que a una minoría de los ciudadanos registrados en el censo. La Constitución está compuesta de un breve preámbulo, dividida en 2 secciones, 9 capítulos, 137 artículos y 9 disposiciones transitorias. Introduce principios novedosos en el derecho ruso. Afirma que “la Federación de Rusia es un Estado democrático, federal, un Estado de derecho con una forma republicana de gobierno” (artículo 1, apartado 1); y adiciona que: “El reconocimiento, el respeto y la protección de los derechos y libertades del hombre y del ciudadano son una obligación del Estado” (artículo 2). Finalmente, en su artículo 15 proclama la supremacía de la Constitución.

Mientras que el artículo 11 reconoce que el poder estatal en la Federación Rusa es ejercido por el presidente de la Federación Rusa, la Asamblea Federal (el Consejo de la Federación y la Duma Estatal), el Gobierno de la Federación Rusa y los tribunales de la Federación Rusa. Sin embargo, se habla de una división de poderes en el artículo 10.

Presidente de la Federación

El presidente de la Federación es simultáneamente jefe de Estado y del Poder Ejecutivo; es electo mediante sufragio universal directo por un periodo que pasó de 4 a 6 años con las enmiendas constitucionales impulsadas por Vladimir Putin en 2008 , anunciadas previamente en 2007 en su Discurso Anual ante la Asamblea Federal, renovable una vez. La justificación de tales cambios constitucionales figura en la nota explicativa de una de las enmiendas.

Los poderes otorgados al presidente garantizan su supremacía sobre el Poder Ejecutivo, e incluso, sobre el conjunto de las instituciones rusas. Dispone de un poder muy extenso en materia de designación, goza de un derecho de veto en la elaboración de las leyes y determina la política de la nación. Nombra al Jefe de Gobierno, puede disolver la Duma, tiene derecho a recurrir al referéndum y tiene la facultad propia de enviar iniciativas de leyes a la Asamblea Federal y le reconoce la posibilidad de adoptar ordenanzas o decretos ante la ausencia de legislación específica o para la ejecución de leyes. Los poderes concebidos al presidente en el nuevo orden jurídico son de tan amplitud, que, sin embargo, no pudieron ser instrumentados correctamente por Yeltsin, algo que Vladimir Putin desde inicios de su mandato en 2000 sí logró controlar y basó sus funciones apoyado en estos amplios poderes.

El primer y más decisivo movimiento de Putin hacia lo que él mismo denominó cadena vertical de mando, es decir, hacia la centralización del poder, se da el 13 de mayo de 2000 con la creación por el Decreto Presidencial de siete distritos federales encabezados por Representantes Plenipotenciarios del presidente. Otro de los órganos claves bajo la dirección de Putin es el Consejo de Seguridad, y reúne a quienes están al mando de las instituciones clave del Estado para configurar un segundo nivel de gobierno liderado por el presidente. El próximo paso de Putin fue la creación del Consejo de Estado en 2001 como contrapartida al Consejo de la Federación, que reúne a los jefes de cada ejecutivo regional y sirve como órgano de consulta para la presidencia, además cuenta con otros miembros directamente escogidos por la presidencia y los asuntos tratados son realmente de máxima relevancia en la organización y gobierno del Estado.

Gobierno de la Federación de Rusia

La Constitución dedica solamente siete artículos al Gobierno de la Federación de Rusia, que se le considera como el detentor del Poder Ejecutivo (artículo 110); pero es el presidente de la Federación quien determina la política de la nación. El presidente de la Federación con respecto al Gobierno tiene una notable superioridad, siendo el presidente del Gobierno nombrado por el presidente de la Federación, con el consentimiento de la Duma; y viceprimeros ministros y ministros del Gobierno son nombrados por el presidente a propuesta del presidente del Gobierno, sin intervención de la Duma.

El Gobierno encabeza el sistema de órganos ejecutivos federales: ministerios, servicios federales y agencias federales. Elabora y propone para el análisis de la Duma Estatal el presupuesto Federal y asegura su realización, garantiza la política financiera, crediticia, monetaria. Realiza la política única estatal en las ramas de la cultura, la ciencia, educación y salud, seguridad social y ecología; realiza la administración de la propiedad federal. El Gobierno también toma las medidas para garantizar la defensa del país, la seguridad estatal, la realización de la política exterior.

La Asamblea Federal

El Poder Legislativo es devuelto a la Asamblea Federal, cuya composición en dos cámaras responde claramente al sistema federal: una cámara baja, la Duma del Estado, y una cámara alta, el Consejo de la Federación. Ambas cámaras sesionan de forma separada, salvo casos excepcionales, y sus miembros se eligen por un periodo de 5 años, respondiendo este último aspecto a la segunda enmienda introducida en 2014 al texto original de 1993, que también fortaleció el control parlamentario sobre el Gobierno de la Federación de Rusia en forma de informes. La Duma está integrada por 450 diputados elegidos por representación proporcional y escrutinio mayoritario a una ronda de votación. El Consejo de la Federación incluye 178 miembros (un representante del Poder Legislativo y un representante del Poder Ejecutivo por cada "sujeto de la Federación"), elegidos por sufragio universal mayoritario.

Los miembros de ambas cámaras tienen facultad propia de presentar iniciativas de leyes. Las dos participan en la votación de la ley, pero la Duma tiene en este ámbito una función preponderante. De ejercer el presidente su derecho de veto, la Asamblea Federal puede superarlo si en ambas cámaras la iniciativa de la ley se vuelve a aprobar mediante votación clasificada de los dos tercios de sus miembros.

Ambas cámaras eligen a su propio presidente y tienen ámbitos de competencia propias. Así la Duma del Estado aprueba las decisiones del presidente del Gobierno de la Federación, emite votos de confianza o de censura al Gobierno, participa en el nombramiento de una serie de altos cargos, además de participar en el procedimiento de destitución contra el presidente de la Federación planteando la acusación.

Por su parte, el Consejo de la Federación, tiene el derecho de aprobar el uso presidencial de los poderes de emergencia, convocar elecciones presidenciales y de decidir sobre los cargos iniciados por la Duma contra el presidente. La Cámara, también posee el poder de designar a los jueces de los Tribunales Constitucional, Árbitro y Supremo; designar y destituir de su cargo al Fiscal General y al Vicepresidente de la Cámara Auditora; así como a autorizar y confirmar en sus cargos a los componentes territoriales de la estructura federal. Desde su primer mandato Putin expuso una estrategia de dominio del ejecutivo sobre la esfera legislativa basado en la construcción de una mayoría favorable en la Duma que le permitiera, por un lado, afianzar su particular égida contra los intereses regionales, y, por otro lado, superar la permanente relación de conflicto que caracterizó la relación de Yeltsin con la Cámara Baja.

Poder Judicial

El capítulo 7 de la Constitución está dedicado a la independencia del Poder Judicial. Este está organizado en tres cortes superiores con competencias específicas: el Tribunal Constitucional, el Tribunal Supremo, jurisdicción que resuelve en última instancia los asuntos civiles, penales y administrativos, y el Tribunal de Arbitraje que decide en última instancia los asuntos relativos a conflictos de índole económica. El presidente de la Federación Rusa nombra a los juzgadores de estas tres sedes judiciales conforme a un procedimiento específico, al igual que a todos los jueces federales (artículo 128). En 2014, se aprobaron otras dos leyes sobre enmiendas a la Constitución de la Federación de Rusia, gracias a las cuales la reforma del sistema judicial, es decir, los poderes del Tribunal Supremo de Arbitraje de la Federación Rusa se transfirieron al Tribunal Supremo de la Federación Rusa, así como los poderes presidenciales para formar el cuerpo de fiscales y la composición del Consejo de la Federación de la Asamblea Federal de la Federación Rusa

La reforma constitucional de 2020

El 15 de enero de 2020, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, dirigió su Mensaje al Parlamento, Asamblea Federal, y apostó por una serie de enmiendas a la Constitución rusa de 1993 que no solo la completan, sino que la superan integralmente, culminando jurídico-políticamente un camino iniciado hace dos décadas. El objetivo de las enmiendas era la creación de un sistema político, por una parte, sólido,

estable y que garantice a Rusia la soberanía y la independencia; y, por otra parte flexible y que se corresponda a los desafíos internos y externos, además de al desarrollo en favor de los intereses nacionales. Las enmiendas aprobadas por la Duma estatal y los parlamentos regionales, sancionadas finalmente por el Tribunal Constitucional y refrendadas por consulta popular. Este último, un procedimiento electoral sui generis y único, no previsto ni en la legislación sobre el procedimiento de enmiendas constitucionales ni sobre el referendo. Así, se realizó la iniciativa personal de Putin para dialogar con los ciudadanos rusos, para legitimar las enmiendas.

Como hemos señalado las enmiendas van mucho más allá: puesto que suponían transformar, esencialmente, el texto constitucional de la nueva era independiente de Rusia. Estas enmiendas aprobadas entre febrero y marzo de 2020 contienen principios soberanistas muy claros, centrados en los siguientes ejes de actuación: reforzamiento del modelo presidencialista; reconocimiento de la continuidad histórica de la Nación rusa, como heredera de la herencia territorial e internacional de la URSS; protección de la unidad nacional; ampliación del sistema de protección social; defensa de la identidad nacional rusa y la realidad plurinacional regional; afianzamiento de los valores familiares nacionales y primacía de la ley nacional.

Nueva mirada a las instituciones estatales y el régimen político. Amplios son los cambios que se integraron en los capítulos cuarto, quinto y sexto de la Constitución de Rusia dedicados al presidente, al Parlamento y al Gobierno. Al respecto, las enmiendas en los artículos 95 y 97, prohíben al presidente, a los diputados, los empleados públicos y otros altos funcionarios tener ciudadanía de otro estado, así como mantener cuentas, guardar dinero en efectivo y objetos de valor en bancos extranjeros situados fuera del territorio de Rusia. Ahora el presidente designará, después de consultar al Consejo de la Federación, sin la participación de la Duma Estatal, a los jefes de las estructuras encargadas del cumplimiento de la Ley (Los Ministros de Defensa, de Justicia, del Interior, de Relaciones Exteriores y de Emergencias); a los otros ministros, que estarán bajo el control del Gobierno, y al jefe de Gobierno, el presidente los designará luego de que sean confirmados por la Duma Estatal. El presidente también podrá destituir al jefe de Gobierno sin disolver al mismo tiempo todo el gabinete de gobierno. Las enmiendas introducidas en el artículo 110 conceden al presidente poderes jurídicos para controlar todo el poder ejecutivo de la Federación de Rusia, ya que se determina que ahora el presidente “realiza la dirección general del Gobierno de la Federación de Rusia.”

La enmienda introducida en el artículo 83, determina el Estado constitucional del nuevo órgano de poder estatal que anteriormente era un organismo consultativo adscrito al presidente de la Federación de Rusia. Se trata del Consejo del Estado que fuere organizado por el presidente en el 2000, y presidido por él mismo. El artículo 81 amplía el límite de residencia permanente en la Federación de Rusia como requisito para poder ser presidente, hasta los 25 años, y elimina la palabra “consecutivos” con respecto a los dos mandatos del presidente, posibilidad que solo se introdujo tras la petición parlamentaria y pública de la diputada Valentina Tereshkova (cosmonauta soviética y primera mujer en el espacio), y que permitió a

Putin, tras su aprobación por las máximas instancias judiciales al tratarse de una reforma fundamental del sistema, poder de nuevo competir electoralmente y volver a la presidencia tras las elecciones de 2024. Respecto a la rama legislativa del poder, aquí los poderes y las funciones del Parlamento ruso han sido ampliados, ha cambiado el procedimiento para la formación de una de las cámaras, el Consejo de la Federación, cuyos miembros, a partir de entonces, oficialmente se denominan “senadores”. De acuerdo con el artículo 95, además de la elección de representantes de cada región de Rusia, el presidente ahora designa no más de 30 senadores, representantes de la Federación de Rusia, de los cuales no más de siete pueden ser designados de por vida. Los ciudadanos que tengan méritos ante el país en la esfera de la vida estatal o social pueden optar por el estatus de senador vitalicio. Los demás senadores, representantes de la Federación de Rusia, son designados por seis años. Además, se le concede el derecho de ser senador vitalicio al presidente de la Federación que haya cesado el cumplimiento de sus poderes presidenciales.

Los poderes de mayor importancia del Consejo de la Federación se observan en la formación de la rama judicial del poder. Es así como, por primera vez en el periodo postsoviético, el artículo 102 introduce un procedimiento para el cese de los poderes judiciales: el Consejo de la Federación por solicitud del presidente, puede cesar las funciones o poderes de los jueces “en caso de que estos realicen actos que manchen el honor y la dignidad de juez”. El Consejo de la Federación interviene en la designación de los Fiscales: en la actualidad esta cámara del Parlamento realiza consultas sobre los candidatos propuestos por el presidente al cargo de fiscal general, vicefiscales generales, fiscales regionales de la Federación de Rusia, fiscales de las fiscalías militares y especializadas. Además, se implementa la práctica de presentar informes anuales del fiscal general de la Federación de Rusia sobre el estado de la Ley y del orden jurídico en el país.

En lo referente a la Duma Estatal, esta integra el proceso de formación del Gobierno y por presentación del presidente aprueba al presidente de la Duma, también se presentan informes anuales del Banco Central de la Federación de Rusia. Quizás la novedad de mayor importancia que amplía los plenos poderes del Parlamento es el artículo 103, por primera vez esta novedad introduce una nueva función del Parlamento ruso, el control parlamentario. Es indispensable considerar también la reformación de la justicia constitucional. Se redujo de 19 a 11 la cantidad de jueces del Tribunal Constitucional de la Federación de Rusia y, sin embargo, se ampliaron sus poderes de control constitucional. Actualmente, el artículo 125 permite realizar el control constitucional de las leyes federales constitucionales que antes era imposible remitirlas a la Corte Constitucional de la Federación de Rusia.

CONCLUSIONES

El sistema político ruso ha experimentado una significativa transformación bajo los mandatos de Vladimir Putin, pasando de la época convulsa de Boris Yeltsin a un estado de mayor estabilidad. Esta transformación se ha logrado a través de una amplia institucionalización del sistema, creado por la Constitución de 1993, que le ha permitido consolidar el poder ejecutivo y minimizar la incertidumbre política. Putin llegó al poder en 2000, con la promesa de restaurar el orden y la estabilidad, basando su

estrategia en la consolidación y fortalecimiento de la figura del presidente de la Federación. Se ha creado un marco más definido y predecible, lo que ha permitido al gobierno tomar decisiones a largo plazo sin amenazas de cambios políticos, además de consolidar un proyecto económico y social que ha colocado a Rusia nuevamente entre los principales actores internacionales.

Uno de los eslóganes utilizados en la votación popular de las enmiendas constitucionales de 2020: “La soberanía de nuestro pueblo debe ser incondicional” ; refleja la formulación del valor nacional más importante, ante todo se trata de la integridad territorial del Estado y la no intervención en su política interna, algo de especial interés tanta para el gobierno como para la sociedad en Rusia. Esta será la concepción en la que se basará, a futuro, la nueva línea para la construcción estatal de Rusia, el pueblo multinacional como única fuente de poder .

Con el análisis de las enmiendas introducidas a la Constitución en 2020 es posible argumentar que estas han creado nuevos mecanismos e instrumentos para la transición de la estatalidad rusa a una nueva fase. De esta manera, la Federación de Rusia enfrenta nuevas tareas que por decenios determinarán el futuro de la construcción estatal. Sobre la base de la optimización de la estructura del poder, del nuevo entendimiento del principio de la división del poder y del sistema de control y contrapeso, de la ampliación del papel del Parlamento y de la Justicia Constitucional, de la integración del instituto de autogestión local a un sistema único de poder público, han sido creadas las condiciones jurídicas para que el mecanismo del Estado trabaje de manera más equilibrada y eficiente.

Las posibilidades que abrió la reforma de 2020 a un nuevo mandato, y la consecuente victoria en las elecciones presidenciales de 2024, significan un reconocimiento de que el proyecto iniciado por Putin ha logrado sus objetivos iniciales, y al mismo tiempo un punto de partida para construir una nueva etapa, en la que el liderazgo se presenta como el garante de la seguridad nacional, la unidad del país, el desarrollo económico y la fortaleza de Rusia en el escenario global. Esta nueva etapa se caracteriza por la consolidación de la estructura del poder, la reafirmación de la identidad nacional, promoción del nacionalismo y la construcción de un sistema político que permita a Putin mantener el control y seguir modelando el destino de Rusia.

REFERENCIAS

1. Acuña, M. Sánchez, C. (2020). Educación Superior post pandemia. Las asimetrías de la brecha tecnológica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25 (92). pp. 1281-1286.
2. Barberà, E. (2006). Los fundamentos teóricos de la tutoría presencial y en línea: una perspectiva socio-constructivista. En J. A. Jerónimo (Ed.), *Educación en red y tutoría en línea* (pp. 161-180). PAPIME/Universidad Nacional Autónoma de México.
3. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*.
4. González Juárez, G., & Urrutia Aguilar, M. E. (2022). El ambiente social tras COVID-19 en las voces del profesorado: Factores que intervienen en el desarrollo de competencias en educación media superior. En M. E. Urrutia Aguilar (Comp.), *Experiencias docentes durante el confinamiento por COVID-19: Perspectivas para el fortalecimiento de la educación media superior* (pp. 48-76). Universidad Nacional Autónoma de México.
5. Lam, L. (2012). An Innovate research on the usage of Facebook in the Higher Education context of Hong Kong. *Electronic Journal of e-Learning*, 10 (4).

6. Roca Castro, D. F. (2022). Las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje en tiempos de postpandemia en los estudiantes de secundaria. *Revista Polo del Conocimiento*, 7(69), 2103-2112.
7. Sánchez, G. (2022). Reflexiones desde y para el aula: La educación híbrida, sus problemas y sus retos. En I. González (Dir.), *Educación pospandemia (Poiética, No. 24)*. Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan.
8. Universidad Nacional Autónoma de México. (2019). Proyecto de modificación del programa de maestría en Docencia para la Educación Media Superior. Universidad Nacional Autónoma de México.
9. Zubieta García, J. (2022). La educación media superior en México en la pospandemia: ¿Hacia dónde? *Ciencia*, 73(2), 85-90.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERÉS

Ninguno.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Curación de datos: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Análisis formal: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Investigación: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Metodología: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Administración del proyecto: Samuel Lizardi, Guadalupe López.

Redacción - borrador original: Alejandro Enrique Darías Camejo.

Redacción - revisión y edición: Alejandro Enrique Darías Camejo.